

## La lexicografía etnográfica

*Manuel Dannemann\**  
*Universidad de Chile*

Con el nombre de esta nota, su autor quiere referirse a su experiencia en el trabajo etnográfico que ha desarrollado en forma multidisciplinaria, a través de la relación de la lexicografía en su concepto acostumbrado, específico y estricto, con la etnografía como disciplina antropológica, de la manera como se planteará a continuación.

Como es bien sabido, las tareas lexicográficas se efectúan mediante el estudio de los significados de las voces y expresiones que se hallan solo en fuentes escritas, o del que atañe a aquellas que provienen de esta clase de fuentes, así como de su uso oral, o del estudio de las que únicamente se mantienen en la órbita de la oralidad, algunas en “lista de espera” para ser incorporadas a los diccionarios oficiales.

En el caso de esta nota, que es el resultado de proyectos de investigación, nuestro objetivo es destacar la importancia cultural y social de la connotación de voces y expresiones de práctica oral, que le dan sus propios usuarios en la vida cotidiana. Para tal propósito, se requiere de un cuidadoso y prolongado proceso de aplicación de la disciplina etnográfica, el cual debe llegar más allá del llamado “contexto” de los vocablos y locuciones, que suele considerarse de un modo general y muy amplio, para concentrarse en una observación directa y un registro severo de los recursos léxicos, a

\* Para correspondencia dirigirse a: Manuel Dannemann (mdannema@uchile.cl), Archivo Central “Andrés Bello”, Casa Central, Universidad de Chile, Arturo Prat 23, Santiago, Chile.

lo largo de una convivencia con sus portadores habituales. De preferencia, cuando pueda comprobarse en rigor la funcionalidad de tales recursos, esta convivencia no debe limitarse a encuentros breves, esporádicos o momentáneos con esos portadores, ya que resultan ser poco confiables a causa de factores que pudiesen quedar omitidos o incompletos en el coloquio entre el investigador y quien o quienes le proporcionan el conocimiento del uso del léxico, con el que culmina el trabajo etnográfico.

Uno de los campos básicos de más firme sustentación para la lexicografía etnográfica es el del léxico de microsistemas bien delimitados, sobresaliendo los que corresponden a los oficios, debido a la poderosa vinculación que en ellos se produce entre su nomenclatura y la conducta particular de quienes los desempeñan.

La primera y, a la vez, la más genuina obra publicada en Chile, de naturaleza lexicográfica etnográfica, está constituida por el *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas* (Lenz 1905-1910), respecto del cual transcribiré las autorizadas opiniones del director de su segunda edición:

[...] los artículos fueron todo un arsenal de erudición y sabiduría humana. Se agolpa allí un formidable caudal de acotaciones antropológicas, históricas, etnológicas, literarias, folklóricas, costumbristas, dialectológicas, algunas desarrolladas en dos o tres páginas, muchas veces aprovechándose el más remoto expediente para deslizarlas, como cuando, a raíz del indigenismo *sanco* (cierta comida) desarrolla un excursu sobre el juego de los *zancos*" (Ferrecchio 1987: 17).

La lexicografía etnográfica de Lenz, sea en obras filológicas y lingüísticas o etnológicas, de investigación de la cultura folclórica, se gestó en reiterados diálogos con sus colaboradores, en los lugares mismos de sus actividades habituales, como ocurriera con el material que le entregara el poeta popular Aniceto Pozo (Lenz 1919: 14).

Incuestionablemente, también el gran proyecto del *Atlas Etnográfico y Lingüístico del Sur de Chile*, emprendido por académicos de la Universidad Austral de Chile y sus colaboradores, pertenece a una línea de investigación de la lexicografía etnográfica, con énfasis en la aplicación de encuestas, y con una encomiable producción de cartografía, el cual ha abierto nuevos caminos a sus iniciadores y discípulos (Araya et ál. 1973).

Pero más orientadoras aún para las investigaciones que el autor de esta nota ha venido realizando sobre diversos temas de la cultura denominada folclórica, de acuerdo con una noción que no es posible proponer aquí, son los aportes de Dell Hymes a la "etnografía del habla", que recalcan la interacción entre el lenguaje y las formas sociales (Hymes 1976).

Mi experiencia personal en este campo, ya aludida al iniciar esta colaboración, ha tenido su etapa más larga y más recientemente finalizada en la investigación de la poesía folclórica juglaresca de la provincia de Melipilla, hoy cultivada con notable vigor. Allí pude dedicarme al léxico del oficio de juglar mediante un sostenido trabajo etnográfico, en ceremoniales festivos y no festivos y en actos propiamente festivos de esparcimiento, con permanencias prolongadas en distintos lugares, las más de las veces en las viviendas de los cultores del género señalado, logrando obtener una gran cantidad de informaciones, comentarios, interrelaciones, no solo respecto de significantes y significados de este léxico, sino que, además, acerca de sus funciones y de sus incidencias en las formas de vida de sus usuarios.

Ello se consiguió gracias a normas básicas y eficientes de la etnografía: mucha constancia, prudencia, respeto; intensa observación, omitiéndose las preguntas hasta no obtener el consentimiento tácito o expreso de los colaboradores para hacerlas; dejándose en evidencia que la tarea la cual se cumple obedece a un verdadero interés por conocer y apreciar un comportamiento que mueve al investigador a relacionarse con quienes lo ejecutan, pero más que con el comportamiento como algo repetido y externo, con el valor cultural del mismo.

Las respuestas fueron generosas en su inmensa mayoría, por lo que reuní cuatrocientas veintiocho voces y expresiones, aprendidas de ciento sesenta y dos colaboradores, del que bien puede denominarse “léxico técnico operativo del oficio de juglar melipillano”, el que constituye uno de los elementos más peculiares y representativos de este oficio.

De tales componentes he elegido ocho para ejemplificar mi tarea lexicográfica-etnográfica, pudiéndose comprobar que en algunos casos hay diferencias semánticas peculiares de algunas voces del mencionado léxico con las mismas que se usan en otros grupos humanos.

#### INVENTARIO EJEMPLIFICADO DE VOCES Y EXPRESIONES

**Fundamento.** Nombre genérico de cualquier tema de la poesía juglaresca.

“El fundamento es el contenido que explica el *verso*\*. Hay muchos fundamentos: *astronómico, a lo adivino, a lo humano, de angelito...*”\*\*

\*\* Los ejemplos del uso fueron proporcionados por colaboradores y se hallan entre comillas.

**Libreta.** Clase de *cuaderno*\* de tamaño reducido, de número variable de hojas, por lo común de 12 a 16 cm de alto y de 8 a 10 cm de ancho, que contiene *versos*\* manuscritos.

“La libreta es más chica de porte que el cuaderno; es mejor para andarla trayendo”.

Al fin hoy día, señores,  
ya la musa está que espanta,  
si una piedra uno levanta  
se aparecen cien *cantores*.  
Cuál de ellos con mil amores  
se quieren hacer profetas,  
borronean la *libreta*, digo,  
según mi entender,  
con el tiempo van a ser  
hasta los burros, *poetas*.

**Por historia.** 1. *Fundamento*\* del *canto a lo poeta*\*, cuyos temas conciernen a hechos relevantes, como el de la Creación, y a personajes del Antiguo Testamento; a parábolas del Nuevo Testamento, a personajes célebres, históricos, como Carlomagno, o histórico-legendarios, como el Judío Errante, o, fabulosos, como Aladino. 2. Aplícase a la acción de *cantar*\* *versos*\* de esos temas.

1. “*Por historia* son los *versos bíblicos* y los que enseñan la vida de personas importantes que vienen de tiempos pasados”.

2. “Aquí en estas partes de Melipilla, los *versos* que más se *cantan* son a lo *adivino* y *por historia*”.

Soy la redondez del mundo,  
sin mi no puede haber Dios,  
príncipes y reyes, sí,  
pero pontífices, no.

1

Del Antiguo Testamento  
voy a *cantar por historia*,  
dejando todo en memoria:  
esperanza y mandamiento;  
llegaré en este momento,  
al más mínimo segundo,  
lo dijo un sabio fecundo  
que explicaba por lo alto,  
que entre todos los astros  
soy la redondez del mundo.

2

Seguiré por Salomón,  
ese sabio de poder,  
también quisiera saber  
si alcanzó la salvación.  
La vida del gran Sansón,  
que un ejemplo dejó,  
hay que nombrar a Jacob  
cuando se habla *por historia*.  
Dice un letrado en la gloria:  
“Sin mí no puede haber Dios”

**Por literatura.** *Fundamento\** del *canto a lo pueta\** de carácter bucólico, pastoril, cuya temática fundamental corresponde a un paisaje idealizado, con exigua o ninguna participación del ser humano.

“*Los versos por literatura* son los más finos, los más elegantes”.

Hay un canario elegante  
de plumas verde y dorado,  
en una jaula enjaulado,  
cuidado por un gigante.

1

Un jilguero melodioso  
que canta al venir el día  
con toda su melodía  
alabando al Poderoso,  
busca un jardín delicioso  
porque lo encuentra fragante,  
muy contento y arrogante  
gorjea con gran primor;  
en el árbol del amor  
hay un canario elegante.

2

Cuando la pena le aumenta  
no trina el ave parlera  
porque la fresca ribera  
su candor no le presenta.  
Se pone alegre y contenta  
ya cuando divisa el prado  
de mil flores matizado,  
pero el jilguerillo triste  
llega el tiempo que se viste  
de plumas verde y dorado.

(Por ser suficiente para la ejemplificación, se incluyeron dos de las cuatro espinelas que glosan la cuarteta)

**Pie.** Nombre de cada una de las cuatro *décimas*\* principales de un *verso*\*, las que pueden o no glosar una *cuarteta*\*.

“Un *verso* completo se compone de cuatro *pies* y de una *despedida*, pero los *pies* son los más importantes porque en ellos está la fuerza del *fundamento* del *verso*; no es que la *despedida* no tenga importancia, pero ya cantándose el cuarto *pie* se tiene todo el conocimiento del *verso*”. Como ser, si la *cuarteta* es:

**DEJEN LLORAR AL QUE LLORA,**  
que descanse su aflicción,  
solo llorando descansa  
su afligido corazón.

el primer *pie* dice :

Entre aquel apostolado  
dijo Jesús, afligido,:  
“Por mis contrarios he sido  
muy cruelmente maltratado.”  
Magdalena, con cuidado,  
en ese momento implora,  
se anegó la bienhechora  
en llanto, entristecida,  
y todo el mundo decía

**DEJEN LLORAR AL QUE LLORA**

**Por presentación.** 1. Dícese del *verso*\* del *fundamento*\* a lo humano\* mediante el cual su propio autor da a conocer sus datos personales y sus cualidades de cultor del *canto a lo pueta*\*, éstas, por lo común en forma desmedida. 2. Acción de *cantar*\* *versos*\* de esa clase.

“Los buenos *cantores* de por aquí *cantan* todos sus *versos* por presentación sacados por ellos mismos”

Yo soy Galleguillos Herrera,  
si me quieren conocer,  
mi propio nombre es Miguel  
en esta nación chilena.

1

Para mí ha de ser muy grato  
y presentarme yo quiero,  
yo nací el cinco de enero  
de mil novecientos cuatro.  
No me quedo ni me paso,  
mi palabra es verdadera,  
en otoño y primavera  
canto versos y poesía,  
hijo de José y María  
yo soy Galleguillos Herrera

2

Yo soy un autor en Chile  
humilde de nacimiento,  
tengo memoria y talento  
y un gran número de abriles.  
*Poesías* tengo por miles  
y versos en mi saber,  
para cumplir mi deber  
soy hombre de valentía  
y mi pueblo es Loyca Arriba  
si me quieren conocer.

(También en este caso se han reproducido solo dos décimas de la composición).

*Verso.* Según la preceptiva del *canto a lo pueta*\*, a diferencia de lo establecido por las normas literarias académicas, se denomina con esta voz a un texto de cualquier tema, cuya forma consiste en un conjunto de cuatro *décimas*\* que glosan o no a una *cuarteta*\*, con o sin una *décima*\* complementaria llamada *despedida*\*.

En el arte juglaresco la *cuarteta*\* nunca se *canta*\* sola, porque no hay una estructura melódica aceptada para ello.

“Un *verso* lleva cuatro *pies* y *despedida*; cada *pie* tiene diez *vocables*, y la *despedida* también tiene diez palabras, o sea que el *verso* tiene cincuenta *vocables*”

Un soldado meditaba  
en la baraja francesa  
toda la pasión de Cristo  
con la mayor reverencia.

1

Dijo: "En el as considero,  
siendo uno, un solo Dios,  
y después me paso al dos,  
por dos libros que refiero.  
En el testamento quiero,  
ver bien si consideraba,  
las tres personas que amaba,  
de una sola omnipotencia."  
Y en la misa, con frecuencia,  
un soldado meditaba.

2

El cuatro lo hizo pensar  
en los cuatro evangelistas,  
que revisaban las listas  
del misterio singular.  
Juan y Lucas, al pensar,  
Marcos y Mateo expresan  
el cinco con su certeza,  
las cinco vírgenes bellas,  
las representaba a ellas  
en la baraja francesa.

**Vocable.** Se dice de la línea octosilaba que constituye la unidad métrica básica de la estructura de las estrofas de un *verso*\*, esto es, cuatro en la *cuarteta*\* y diez en cada *pie*\*.

"Un *pie* no puede tener más que diez *vocables* ni menos de diez".

En la investigación de ciertas manifestaciones de la conducta humana la multidisciplinariedad no solo es recomendable, sino que necesaria para entender lo más correctamente posible lo que hay en el interior de esas manifestaciones, lo que surge en el movimiento causa-efecto, para realizar así metódicamente el tránsito de lo empírico a lo sistemático, en la dialógica investigador-otro. Por lo tanto, las aproximaciones hechas en esta nota a la lexicografía etnográfica como procedimiento y como objetivo buscan reafirmar la vida del lenguaje como cultura en un sistema social.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARAYA, GUILLERMO; CONTRERAS, CONSTANTINO; WAGNER, CLAUDIO Y MARIO BERNALES. 1973. *Atlas lingüístico-etnográfico del sur de Chile*. Tomo I. Valdivia: Coedición del Instituto de Filología de la Universidad Austral de Chile y de la Editorial Andrés Bello.
- FERRECCIO, MARIO. 1987. Presentación de la 2.<sup>a</sup> edición del *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, dirigida por Mario Ferreccio, pp. 7-24. Universidad de Chile, Seminario de Filología Hispánica. Santiago: Editorial Universitaria.
- LENZ, RODOLFO. 1905-1910. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago: Imp. Cervantes.
- . 1919. *Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile*. Santiago: Soc. Imp. Lit. Universo.
- HYMES, DELL. 1976. La sociolingüística y la etnografía del habla. En Edwin Ardener (comp.). *Antropología social y lenguaje*, pp. 115-151. Buenos Aires: Paidós.